

dualidad.

la insoportable sencillez

de la vida

y de la muerte

es la cera líquida que gotea,

la voz ardiente que calla,

la palabra mordiente que amenaza

con desfogar sobre los terrenos cercados

y erupcionar los pétalos

sobre labios que se relamen

y que ansiosos trepan los muros

que eran tan altos en mi niñez,

inalcanzables como los gorriones.

y los árboles nacen inquietos

y los árboles mueren prematuros

mientras sus miradas de media tarde  
recaen en mis manos pálidas  
que brotan descascarando mis cristales  
indagando futuros apócrifos  
que ya no les pertenecen  
pero que permanecen incólumes  
en las hojas de los libros  
hechas de su propia madera,  
su propia sangre que gotea,  
sobre sus raíces obsoletas.

¿pero es que todo lo que muere  
debe dejar de existir?  
mis palabras serán ejecutadas  
en el momento en que las piense  
y mis latidos rítmicos brotarán  
desparramando anzuelos sin carnada  
fuera de mi abdomen perforado;  
pero yo

me rehúso a aceptar a la muerte

como única heredera

tanto de mis viajes

como de mi puño que escribe.

Por JHR